

ROBERTO CALASSO

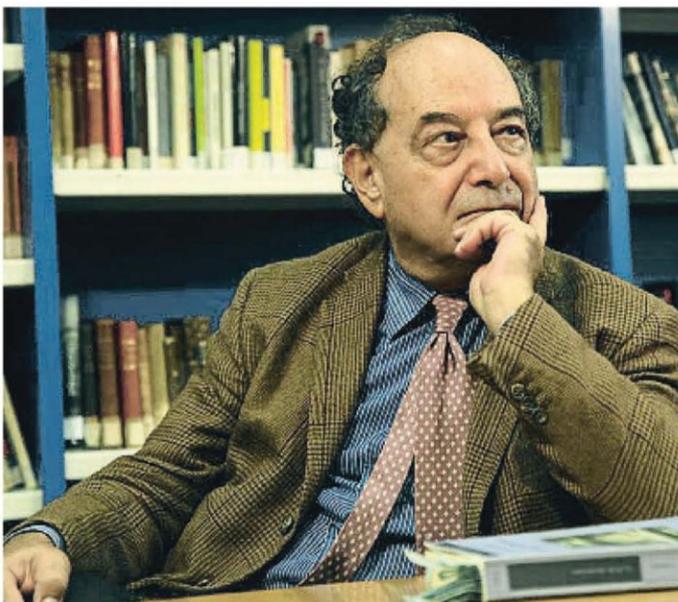
Editor, presidente de Adelphi y escritor (1941-2021)

En honor a un editor

El recién estrenado comité de honor de la Fundación Formentor (al que pertenecen Jorge Herralde y Antoine Gallimard) ha sufrido una triste pérdida. El fallecimiento de Roberto Calasso nos priva de uno de los editores más fieles a la tradición de inteligencia y sensibilidad de la cultura europea. La editorial Adelphi ha sido en sus manos un modelo de estilo, conocimiento y asombro para los lectores dedicados a la paciente búsqueda de lo excelente. Esa perplejidad que necesitamos para admirar la sofisticación del legado cultural ha sido constantemente incitada desde los numerosos libros editados por Roberto Calasso. Nuestro querido amigo ha forjado el oficio del editor como una de las Bellas Artes y sin duda ha sido alentado en su larga trayectoria por esa musa sin nombre que inspira a los editores formidables.

Nacido en Florencia en 1941, Calasso perteneció a una ilustre estirpe de intelectuales y vivió en el hogar familiar un cultivado respeto por la cultura clásica. Estudió literatura inglesa en la Universidad de Roma, se incorporó a la editorial Adelphi al fundarse en 1962, se casó con la escritora suiza Fleur Jaeggy y ha dictado en la Universidad de Oxford las conferencias que hilvanan los decisivos fragmentos de su numerosa obra.

La singularidad del editor Roberto Calasso se corresponde con su fertilidad de ensayista. Es autor de unos reveladores estudios meditativos sobre momentos cruciales de nuestra historia cultural, ha abordado los aspectos más sutiles de la obra de escritores (como Kafka), artistas (como Tiepolo) o poetas (como Baudelaire), ha tendido decisivos puentes de comprensión con la cultura oriental (Ka, Ardor) y desvelado unas escrituras cuyo sentido no se entendería sin



KIM MANRESA

su penetrante destreza para descifrar y traducir las más huidizas creaciones del espíritu humano. Ajeno al dictado ideológico del materialismo conductista, indiferente a la miopía consumista de la industria del entretenimiento, Roberto Calasso ha escrito una obra que seguirá siendo esencial a la hora de aproximarse a las desapercibidas dimensiones de la condición humana.

El tupido tejido de imágenes que custodia la memoria mitológica encontró en Calasso al intérprete que necesita cada generación para actualizar las poderosas narraciones de la antigüedad. Seguir la huella que los dioses han dejado en la historia de la mentalidad humana y localizar el más inminente de sus significados ha sido uno de sus notables empeños. Calasso no solo era un políglota de las lenguas, sino también de los lenguajes simbólicos elaborados por los otros mundos culturales.

La aportación de Roberto Calasso a nuestro patrimonio literario incluye los modos elegantes con que se ha zafado de los balbuceos posmodernos. Su impugnación de la ba-

nalidad, eludiendo el esnobismo de las tendencias, la ignorancia de las consignas y la pereza de las suposiciones, constituye una verdadera escuela de erudición y sagacidad intelectual.

Cuando en el 2016 el jurado del premio Formentor reconoció sus méritos, virtudes y hallazgos quisimos destacar la influencia de su figura en la tradición humanista. Destacamos entonces el modo en que “su riqueza de saberes nos conduce al redescubrimiento de las dimensiones más fascinantes de la cultura”.

En la próxima edición de las Conversaciones Literarias se le hará el homenaje que le corresponde como editor y ensayista, y recordaremos el discurso que leyó al recibir el premio Formentor: “La literatura se ha convertido en el genio salido de la botella y ha comenzado a vagar, mezclándose con todo, sin prejuicios y sin prevenciones. Escondiéndose en cada pliegue de lo que emerge”.

BASILIO BALTASAR

Presidente del jurado del premio Formentor de las Letras